



LA INVESTIGACIÓN DIVERGENTE: UN ENFOQUE SOBRE LA EPIFANÍA DE LA CIENCIA *

THE DIVERGENT RESEARCH: A FOCUS ON THE EPIPHANY OF SCIENCE

ELYS RIVAS ¹

RESUMEN

Los griegos nos enseñaron que se puede contemplar el mundo de una manera común pero con un estilo poco común, lo que implica abordar lo ordinario y transformarlo en algo extraordinario. En este aspecto surgen las incógnitas: ¿por qué el pensamiento divergente persigue convertir cosas complejas las cosas sencillas y elegantes? ¿Cómo el investigador divergente debe encontrar inspiración en todas partes, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas y pensar diferente sobre problemas comunes? Para responder a esta realidad se plantea como objetivo: analizar el pensamiento divergente como inspiración del pensar diferente sobre problemas comunes. La metodología de abordaje es el enfoque analítico-descriptivo, basado en la perspectiva fenomenológica-hermenéutica, a efecto no solamente de describir la realidad, sino de crear desde ella una visión diferente del papel indagativo de quien investiga al percibir lo heterogéneo de los elementos constitutivos del entorno. Esta visión del mundo real da como resultado una visión general del camino de la investigación divergente, al presentarse como propuesta de un mapa de ruta para encontrar nuevas maneras de pensar; se comprende que el investigador divergente ve las cosas de manera distinta a como la ven los demás, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas. Esto es lo que hace un pensador divergente, enfocarse en lo que importa pensando diferente sobre problemas comunes. Porque con el pensamiento divergente no se persigue sino convertir cosas complejas en cosas sencillas y elegantes. Pero el investigador divergente debe encontrar inspiración en todas partes, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas y pensar diferente sobre problemas comunes. Y para pensar diferente, hay que actuar diferente como investigadores y pensadores de la época con experiencias divergentes. Esto se hace bajo un nivel descriptivo con enfoque socio-crítico en el contexto de un modelo epistémico hermenéutico.

Palabras clave: Investigación, divergencia, pensamiento.

ABSTRACT

The Greeks taught us that we can contemplate the world in a common way but with an uncommon style, which implies approaching the ordinary and transforming it into something extraordinary. In this aspect arise the unknowns: why divergent thinking seeks to turn complex things into simple and elegant things? How should the divergent researcher find inspiration everywhere, since to think differently is to perceive things differently and think differently about common problems? In order to respond to this reality, the objective is to: analyze divergent thinking as an inspiration to think differently about common problems. The methodology of approach is the analytical-descriptive approach, based on the phenomenological-hermeneutic perspective, not only to describe reality, but to create from it

(*) Artículo enviado: 27-12-2018

Aprobado: 22-04-19

(1) Doctor en Educación. Profesor de la Universidad Pedagógica El Libertador. Sede Académica Guanare, Portuguesa., Venezuela.
Correo electrónico: rielys@hotmail.com

a different view of the investigative role of the researcher when perceiving the heterogeneous constituent elements of the environment. This vision of the real world results in an overview of the path of divergent research, presenting itself as a proposal for a road map to find new ways of thinking; it is understood that the divergent researcher sees things differently than others see them, since to think differently is to perceive things differently. This is what a divergent thinker does, focusing on what matters by thinking differently about common problems. Because divergent thinking is not pursued but to turn complex things into simple and elegant things. But the divergent researcher must find inspiration everywhere, since to think differently is to perceive things differently and think differently about common problems. And to think differently, you have to act differently as researchers and thinkers of the time with divergent experiences. This is done under a descriptive level with a socio-critical approach in the context of a hermeneutical epistemic model.

Key words: Research, divergent, thought.

INTRODUCCIÓN

El despertar del mundo de las ideas, con la civilización griega, nos condujo hacia un nuevo horizonte. El horizonte de lo racional. Fue una oportunidad de afrontar la realidad de una manera totalmente distinta a como se la venía contemplando hasta ahora, desde otras perspectivas, por otras civilizaciones. Ciertamente los griegos nos enseñaron que se puede contemplar el mundo de una manera común pero con un estilo poco común, lo que no implica sino abordar lo ordinario y transformarlo en algo extraordinario.

Ese es el camino de la investigación divergente al proponer un mapa de ruta para encontrar nuevas maneras de pensar. Visto que, como afirma De Bono (2000), “el pensamiento tradicional permite refinar los modelos y comprobar su validez, pero para conseguir un uso óptimo de la nueva información hemos de crear nuevos modelos, escapando a la influencia monopolizadora de los ya existentes”.

Crear nuevas ideas para resolver problemas, pero pensando distinto, manteniendo la mirada puesta en el futuro para dejar una marca indeleble en la humanidad. Hay ideas que no son nuevas, sólo que se consideran cosas que otros no se atrevieron a considerar, es decir, lo que aparentemente no parece posible lo hacemos posible. Porque un investigador divergente ve las cosas de manera distinta a como la ven los demás, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas. Conectar cosas aparentemente no relacionadas encontrando inspiración en todas partes y así ofrecer ideas innovadoras desarrollando el poder de la visión con las mejores ideas en las mejores mentes.

Desde esta realidad, se identifican como variables de estudio: a visión crítica, la ciencia, como sistema de

orden y sistematización de ideas, la creatividad como conducta epistemológica orientada a crear nuevos enfoques y mecanismos de indagación teórica y práctica, y la ideología, como base fundamental para la comprensión del comportamiento indagativo del investigador. Esto se vincula entre sí a través del sujeto investigador que genera una conducta heurística acoplada a un pensamiento transformador y dinámico que internaliza la realidad con lo abstracto-interpretativo que surge como ideas emergentes del proceso de investigación.

Las preguntas generadoras de esta investigación son: ¿por qué el pensamiento divergente persigue convertir cosas complejas las cosas sencillas y elegantes? ¿Cómo el investigador divergente debe encontrar inspiración en todas partes, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas y pensar diferente sobre problemas comunes? Este proceso indagativo se responde a través de una reflexión crítica acerca del papel del investigador en la confrontación de ideas conceptos.

CUESTIONAMIENTO CRÍTICO

Ya planteó Freire (2008) la necesidad de problematizar la realidad, es decir, abordar la realidad a partir del cuestionamiento crítico. Horkheimer (2003) lo que implica interrogarse sobre lo que está ahí sin aceptarlo por el simple hecho de estar ahí. Justamente esto fue lo que hizo el hombre griego no conformarse con el ser de las cosas por el simple hecho de estar en la realidad, sino preguntar por la existencia de las cosas en el mundo de la realidad. Esto es lo que hace un pensador divergente, enfocarse en lo que importa pensando diferente sobre problemas comunes. Porque con el pensamiento divergente no se persigue sino

convertir cosas complejas en cosas sencillas y elegantes. Pues piensa distinto a la mayoría porque no piensa convencionalmente dado que tiene una visión clara y más amplia que el resto en vista de que piensa fuera de las normas aceptadas creando y ofreciendo una experiencia única. Lo que corrobora Leal Gutiérrez (2012) cuando sostiene que no podemos seguir haciendo ciencia en base a procedimientos impuestos y convencionales.

Y esto es lo que diferencia a la civilización griega del resto de las civilizaciones, que se conformaron con la existencia de las cosas sin interrogarse por la existencia de las mismas. Particularmente porque consideraron que no era necesario el cuestionar al asumir que las mismas eran resultado de la presencia de lo divino, es decir, tenían el cielo como techo del saber.

En este sentido, no era necesaria ninguna reflexión en el campo teórico (gnoseológico) dado que la presencia de lo divino justificaba el mundo y los objetos que nos rodeaban. Los griegos, sin embargo, asumieron la necesidad de una intervención praxica para ofrecer una explicación racional ante la complejidad de ese conjunto de fenómenos planetarios Axelos (1969); Morín (2000) que nos rodeaban y que no podían quedar sujetos a una explicación tan simplista de que todo dependía de la intervención de lo divino.

De ahí que poco a poco comienzan a emerger lo que hoy asumimos como modelos epistémicos Barrera Morales (2008) para aprehender la totalidad de las cosas y que ya tenía una razón de ser bajo la tutela de Descartes (1984) y su consideración de que cada cual debía asumir su método para abordar la realidad e interpretarla y comprenderla Gadamer (1988) bajo el enfoque de lo que pudiéramos considerar como una hermenéutica de la sospecha.

LO QUE LA CIENCIA NECESITA

Para Popper (1984) lo que la ciencia necesita es cuestionarlo todo y esto implica no aceptar las cosas por el simple hecho de estar ahí, sino abordarlas desde un contexto crítico, de una teoría crítica Horkheimer (2003), entiéndase con una mirada racional. Y esto fue lo que nos heredaron los griegos, invitándonos a pensar diferente, dado que si hacemos las cosas de un modo distinto indudablemente que obtendremos resultados totalmente diferentes, lo que implicaría no seguir los parámetros convergentes establecidos sino los divergentes.

Uno de los aspectos a pensar diferente es nuestra visión, que nos invita a ver lo que queremos lograr de una manera grande y audaz, lo que implica en no quedarnos en simples nimiedades. De ahí que también tengamos que pensar de manera diferente nuestra carrera y atrevemos a superar nuestros propios miedos, que son los que nos impiden las más de las veces avanzar dado que en algún momento creemos que una idea no es válida porque no sigue el canon académico establecido. Lo que no deja de ser un prejuicio, que no hace sino impedirnos que nos atrevamos a pensar en lo ya pensado y poder encontrar cosas que otros dejaron de ver porque sus propios miedos no se lo permitieron.

Solo pensemos que habría pasado con Einstein si se hubiera dejado llevar por sus miedos y no se hubiese atrevido a pensar más allá de los libros de texto, ¿fuese podido cambiar la estructura del Universo con sólo un lápiz y unas libretas? Porque confieso, que soy de los que comparte la idea que todo no es más que un problema de espíritu: de espíritu universitario (Uslar Pietri, 1982).

Aquí desempeña un papel fundamental la postura frente a la realidad, para asumir su abordaje y encender la imaginación. "Por lo tanto –nos dice Leal Gutiérrez (2012)- cualquier aprendizaje que sea simplemente la aplicación estricta de técnicas del pasado, en el estudio de la realidad compleja del presente, es ya obsoleto en muchas áreas de la vida". En vista de que todo acto de investigación invita a la producción, construcción, generación de conocimiento; sobre ello versa y descansa el quehacer de la ciencia: encontrar una explicación, que no es más que explicar unos enunciados analizándolos mediante otros enunciados (Gadamer, 1998).

Y este quehacer estriba en la fundamentación que se tiene que asumir bajo un contexto ontológico, epistemológico, teórico, metodológico, axiológico, gnoseológico y teleológico, que en pocas palabras sugiere el mal llamado nivel doctoral en el caso más extremo del entramado de la tela de araña de la autarquía doctoral.

Lo que en muchos casos, visto el desarrollo de lo expuesto, invita a sumir el mismo como una postura de rebeldía epistemológica frente a lo que se puede considerar como una camisa de fuerza para el universo teórico que coarta el desarrollo libre de la creación y producción del conocimiento. Por ello, en este caso se

asume no seguir el rigor y el criterio académico de algunas universidades o instituciones de investigación, pero sin apartarse de los cánones establecidos, dejándolos implícitos.

EL ÓRGANON

Algo así como un “abrir la jaula”. Y ¿qué es abrir la jaula? Nos responde Leal Gutiérrez (2012): “Es concentrarse en primer lugar en las capacidades creativas e intelectuales propias, descubrir dentro de uno mismo que muchas de las ideas otrora cercenadas están latentes y pueden aún tener vigencia”. Esto es lo que implica ser un investigador común, pero con un estilo poco común, lo que significa asumir las cosas desde y por el camino de lo ordinario y transformarlas en una forma extraordinaria. De modo que por eso se invita a pensar de manera diferente, cómo investigar en un sentido vanguardista, lo que implica estar al día con la ciencia del día, con la innovación como la salsa secreta y principio para pensar distinto.

Nada equivocado estaba Aristóteles (1984) al afirmar que el hombre es un “zoon politikón”, un animal cívico, un animal político. Que no sólo pertenece a la cívita sino que contribuye a su construcción-transformación, haciendo de ella, precisamente, un lugar apto como campo de la realidad social marcando una diferencia en el mundo.

IDEOLOGÍA DEL INVESTIGADOR

Tal vez por eso se afirma que el saber científico no surge de la nada, al contrario va acumulando una diversidad de elementos con los cuales procede a aglutinar conocimientos dispersos que, de un modo u otro, le permiten ir aproximándose hasta una determinada realidad epistémica para interpretarla y comprenderla Gadamer (1988) bajo el enfoque de una hermenéutica de la sospecha.

Todo este conglomerado de partículas comienza a sedimentarse hasta permitirle al artesano intelectual (Ramos Jiménez 1993) discernir entre los modelos, métodos a utilizar, los que ha de emplear para delimitar y/o abordar el problema a estudiar, decidido a tranzarse su propio camino. Porque, como sostiene Leal Gutiérrez (2012), hay que dejar al investigador la libertad para que seleccione el camino o el método que considere más apropiado o para que invente uno de acuerdo con las circunstancias o contextos que lo

guíen en la producción del conocimiento que más se aproxime a la realidad de estudio.

Cierto que el saber científico no emerge aislado y desconectado de la realidad, al contrario, posee su raíz existencial desde cuyo contexto construye la respectiva escala de valores (lo axiológico) con la que desbroza el sendero por el que se aproximará hasta la verdad fáctica y dejar una marca en el universo.

Toda actividad humana posee un contexto social. Y el quehacer científico, como actividad, igualmente no escapa al orden social. Él involucra a su entorno y en él funda su comunidad: la comunidad científica. El hombre de ciencia, el artesano intelectual (Ramos Jiménez, 1993), ve al medio y descubre la posibilidad de mejorarlo, de hacer de él un mecanismo perfectible, inspirado a cambiar el mundo, porque no existe innovación sin creatividad. Esto nos indica que en el campo del conocimiento hay que formar investigadores creativos, que sepan dialogar con la incertidumbre (Leal Gutiérrez, 2012).

En este nivel de elaboración, el conocimiento científico, como conjunto de ideas, no sólo ha establecido los medios de indagación, sino que ha alcanzado el modo de conocer los diversos procedimientos metódicos y técnicos. Para llegar hasta la formulación de un sistema teórico conceptual que le permitirá determinar cuáles son los alcances de la investigación social creando nuevas oportunidades y nuevas maneras de pensar.

De modo que el sistema teórico de la ciencia, consciente de la relación entre la teoría y la realidad, construye el camino de acceso que le permite formular respuestas con las que se pueden obtener nuevos conocimientos pensando diferente, pensando divergente, viendo distinta la realidad. Inclusive, los procedimientos metódicos y los modelos epistémicos (Barrera Morales, 2008) para construir los respectivos razonamientos lógicos con los cuales el sistema conceptual llega al conocimiento de la verdad fáctica y que forman parte de los caracteres de homogeneidad, donde se construyen los pensamientos y nacen las ideas en las manos de la gente común.

Finalmente, es indudable que la ciencia como saber, como conocimiento teórico, ha desempeñado y desempeña un papel fundamental en el progreso de la humanidad, pero –como ya afirmamos en otro parte de esta obra- hay momentos en que tenemos que olvi-

darnos del mundo para reencontrarnos con él de una manera diferente. Y el hombre divergente, como elemento constructor y generador de los respectivos razonamientos, ofreciendo ideas innovadoras, que nos han permitido obtener nuevos conocimientos manteniendo la mirada puesta en el futuro, es su máximo baluarte. Porque el hombre divergente tiene una epifanía para dejar una marca indeleble en la humanidad.

No en balde el conocimiento científico, para mal o para bien del hombre, ha desarrollado el sistema conceptual que ha generado las ideas que han motorizado la transformación de la historia del pensamiento del hombre, fomentando las mejores ideas en las mejores mentes. Y esto sólo es posible asumiendo la responsabilidad de su oficio con todas las implicaciones que esto le pueda acarrear fuera del establecimiento académico, donde la sociedad construye toda una especie de operaciones como instrumentos de dominación y explotación.

Pero el investigador divergente debe encontrar inspiración en todas partes, puesto que pensar diferente, es percibir de manera diferente las cosas y pensar diferente sobre problemas comunes. Y para pensar diferente, hay que actuar diferente como investigadores y pensadores de la época, con experiencias divergentes. Razón por la que no está demás asumir como mías las palabras de Morín (2000), y afirmar que necesitamos que se cristalice y radique un paradigma que permita la epifanía del pensamiento divergente.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Generar nuevas ideas es un proceso de pensamiento. Lo que deja sentado de antemano que es una actividad humana que exige una exploración de la vida, de la existencia, de la totalidad de las cosas, contemplando la realidad con nuevas posibilidades creativas. Pero para ello hay que ver de un modo distinto la realidad y poder crear nuevas ideas para resolver problemas. Esta es la esencia del acto de investigar, como epifanía de la ciencia, si estamos inspirados a cambiar el mundo y dejar una marca indeleble en el universo.

Esta epifanía, sin embargo, se hace siguiendo una orientación. Una trayectoria. Un camino. Un método. Pero como es vox populi, en la ciencia no se puede hablar en singular, sino en plural. Por tanto como no hay un solo enfoque, no hay un método, sino métodos

en la ciencia. Esto porque cada artesano intelectual tiene su forma de aproximarse a la realidad. De abordarla. De interpretarla y comprenderla.

En el fondo la ciencia no ha querido ser más que una explicación. Por ello se formula preguntas, se interroga. Ciertamente algunos hombres de ciencia sostienen que el verdadero problema de la ciencia es porque ha tenido más preguntas que respuestas y ha dejado muchas interrogantes por resolver frente a las nuevas realidades que nos ofrece el nuevo milenio.

Sin embargo, la ciencia hoy debe asumir otra perspectiva. Romper ese modelo, si se quiere tradicional convergente y asumir otra postura para elaborar ideas frescas. Una postura que nos permita enfrentar las nuevas realidades divergentes. Pues la ciencia debe bajar de ese pedestal sagrado, intocable, donde ha permanecido enquistada y ofrecer soluciones que permitan resolver toda esta crisis que nos heredó el siglo XX.

Ya se ha reconocido que cuando la ciencia no ha desempeñado su rol, la humanidad ha vivido etapas de incertidumbre. Pienso que es el momento oportuno, propicio, para que la ciencia asuma su rol; un rol protagónico y aporte nuevas ideas que impulsen al mundo, a la humanidad, por nuevos horizontes divergentes. Que se ofrezcan nuevas perspectivas que promuevan, que generen, el anhelado cambio como un mapa de ruta.

La ciencia, entonces, no puede seguir siendo el pretexto para escaparse de la realidad, pues la ciencia es la realidad misma. Y es obligación del científico hoy, profundizar en ella para interpretarla, comprenderla y transformarla. Y en esa transformación deben surgir las ideas que modifiquen, que promuevan los cambios en el mundo para formar a la generación del milenio.

REFERENCIAS

- Aristóteles (1984). *La Política*. Barcelona: ORBIS, S. A.
- Axelos, K. (1969). *El Pensamiento Planetario*. Caracas: Monte Ávila.
- De Bono, E. (2000). *El Pensamiento Lateral*. Buenos Aires: PAIDÓS.
- Descartes, R. (1984). *Discurso del Método*. Barcelona: ORBIS S. A.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Gadamer, G.H. (1988). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

- Horkheimer, M. (2003). Teoría Crítica. Buenos Aires: Amorrortu.
- Leal Gutiérrez, J. (2012). La Autonomía del Sujeto Investigador y la Metodología de Investigación. Caracas: Signos, C.A.
- Morín, E. (2000). Los siete saberes necesarios a la educación del futuro. Caracas: FACES/UCV.
- Popper, K. (1984). La sociedad abierta y sus enemigos. Barcelona: ORBIS, S.A.
- Ramos Jiménez, A. (1993). Comprender el estado. Mérida: ULA.
- Uslar Pietri, A. (1982). Educar para Venezuela. Barcelona: LISBONA.